

Es decir, que nada sirve para la nada. Bien decían los escolásticos que *nihil nullae sunt proprietates*.

Pero Aristóteles y Santo Tomás son inútiles en el siglo XIX.

Este siglo es el siglo del NO SE.

¿Qué puede la ciencia contra los que no saben?

Yo no negaré que entre los escritores, nuestros enemigos, haya algunos de buena fé.

Tampoco puedo negar que entre ellos haya talento.

Ménos todavía que entre ellos se encuentren físicos y químicos y mecánicos distinguidos.

Pero la cuestion entre ellos y nosotros, es cuestion de teología, y; ¡ay! entre ellos no se hallan teólogos.

Podrá haber un Othomí muy sabio; pero si ignora el francés, en vano oirá á Bossuet ó á Masillon.

Aquel ingeniero podrá hacer prodigios en su profesion, pero si no sabe el griego, ¡valla vd. á leerle el original de la Iliada ó de la Odisea!

Ese conductor del ferrocarril será un pozo de ciencia; pero si no ha estudiado el latin ¿qué hará con las obras de Horacio, de San Gregorio Nacianceno, ó de Leon Máximo?

Y por lo ménos, el othomí, el ingeniero y el conductor, ni disputan sobre oratoria francesa, ni sobre poesia griega; ni sobre métrica latina.

Si disputaran ¡valla vd. á convencerlos!

Los escritores católicos acostumbrados están á ir donde los enemigos los llevan.

¿La geología se hace disputadora? Pues Cuvier y otros cien, y entre ellos los insignes Darras y Moigno se hacen geólogos; y disputan de lo que entienden!

¿Flammarion y sus secuaces hablan de astronomía contra la Religion?

Pues luego Secchi y otros ciento se hacen astrónomos, ¡y ahí están en la brecha!

¿Se pone la medicina contra la Religion?

Pues se hacen médicos Mengozzi y Liberani, Bretazzoli y Santi en Italia, y Fesier en Francia y Nozalenda en España.

¿Se hace hablar á ciencias naturales un lenguaje herético? Pues Fredault y Reus,

y Tomasi y otros muchos se hacen naturalistas, y contestan las objeciones en el mismo idioma que se las hacen.

¿Pero entre todos los que pretenden combatirnos en el terreno teológico, quién se ha hecho teólogo?

¿Quién ha aprendido nuestro idioma para venir á hablarnos?

Les pasa lo que á lo yankees que vienen á México; y como ellos, con frecuencia, á lo que les decimos no tienen otra cosa que replicar: *mi no entende*.

¿Quién dirá que es fácil la tarea de los luchadores católicos?

La cuestion que hoy divide al mundo es una cuestion religiosa.

Ahora bien: la Religion es inseparable de la Teología.

Es decir, que la lucha tiene lugar en un campo, en que con toda propiedad se puede llamar teología.

Y nuestros enemigos, sin pensar en esto, nos atacan, ó más bien, se imaginan que nos atacan, cuando ni siquiera pisan nuestro campo!

¿Cuando ni siquiera conocen los fundamentos de la doctrina que sostenemos!

¿Cuando están á oscuras de lo mismo que nos dicen!

¿Cuando ellos mismos no pueden saber si nuestros argumentos no son otra cosa que sofismas!

Nuestra filosofía, que es la filosofía, enseña que no hay accion á distancia, ¿qué operaciones son pues las suyas, si por su voluntad siempre están distantes de nosotros?

¿Si se hallan tan distantes de las doctrinas que atacan!

Y sin embargo, tenemos que defendernos como si nos atacaran.

O como si nos tocaran.

Esta es la lucha actual.

Nuestra victoria no consiste precisamente en vencer, sino en dar luz.

¡Así fué la primera victoria de Dios contra el caos!

#### DEFUNCION.

El dia 11 del corriente falleció en Zapotiltic, el Sr. Cura D. Romualdo Partida.—R. I. P.

# COLECCION

DE

## DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, OCTUBRE 8 DE 1887.

NUM. 43.

### SECCION I.

#### BREVE DE SU SANTIDAD

#### A MONSEÑOR DUTRELOUX

OBISPO DE LIEJA.

*Venerable Hermano.*

*Salud y Bendicion Apostólica.*

La carta que tuvisteis la bondad de escribirnos en los últimos dias de Mayo, Nos ha dado nueva prueba del celo tan notable que os anima en pro del bien general. En efecto, Nos ha dado á conocer el propósito que habeis formado, de con cierto con eminentes católicos de Bélgica y del extranjero, de reunir en Lieja, en el próximo mes de Setiembre, otro Congreso, análogo al del año pasado, con el objeto de estudiar las cuestiones referentes á las condiciones y necesidades de la sociedad.

Como los resultados obtenidos en el primer Congreso merecieron alabanzas de los hombres más esclarecidos, y como aún faltan numerosos asuntos que tratar sobre el mismo objeto, Nos aprobamos en voz alta vuestra resolucion, asegurándole de antemano Nuestra benevolencia y acompañando vuestras tareas con todos Nuestros votos.

Perfectamente comprendemos por otra parte, que las cuestiones que se ofrecen en esta clase de reuniones, no solamente son dignas de ejercitar el talento de hombres circunspectos y sabios, sino que bien de-

ben atraer la atencion y solicitud particular de los católicos, á quienes la caridad de Jesucristo apremia para que contribuyan, en la medida de sus fuerzas, á la salud comun, y principalmente á socorrer y aliviar á esa clase de prójimos que se ven obligados á llevar una vida pobre en medio de las fatigas del trabajo cotidiano.

Tal es, en efecto, el objeto que se trata de alcanzar: descubrir, primeramente, cuáles son los medios más propios, atendidas las circunstancias locales, para aligerar los males que gravitan sobre los obreros y apartar los peligros que tanto por el número como por la miseria de la condicion de aquellos crean á los gobiernos y á la caridad de los ciudadanos; en segundo lugar [y para que estas pesquisas no queden sin resultado], aplicar resuelta y activamente los remedios que resulten más aptos y adecuados para precaver este doble mal.

Ahora bien, estos remedios solo pueden conocerlos perfectamente, solo pueden aplicarlos con amor, al mismo tiempo que con celo, aquellos que aprecian la importancia soberana de los auxilios que suministra la religion cristiana, los que se inspiran en la luz celestial y se arman con su fuerza divina.

No dudamos de que vosotros estareis penetrados de estos sentimientos; y por esto Nos abrigamos la firme esperanza de que vuestras deliberaciones y trabajos producirán frutos saludables y abundantes.

Proseguid, pues, con valor y confianza la obra que habeis emprendido, y el Espí-

ritu del Señor presidirá vuestras asambleas, iluminará vuestras inteligencias con rayos de su sabiduría y unirá vuestras voluntades en santa concordia! Y en prenda de estos divinos favores, recibid la bendición Apostólica que Nos concedemos con todo el afecto de Nuestro corazón, á vos, Venerable Hermano, así como á todos Nuestros caros hijos que han de tener participio en las labores del próximo Congreso.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 30 de Julio de 1887, año X de Nuestro Pontificado.

LEON XIII PAPA.

### Bendición de las velas de S. Florian contra las tempestades.

In multis locis viget usus, adveniente tempestate, candelas in honorem S. Floriani benedictas accendi.

Formula pro hac benedictione Specialiter a Pio IX 1 Jun. 1871. approbata haec est:

V. Adjutorium nostrum in nomine Domine.

R. Qui fecit coelum et terram.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS: Domine Jesu Christi, Fili Dei vivi, adesto supplicationibus nostris et bene ✠ dic candelas istas, infunde eis, Domine, per virtutem Sanctae Crucis ✠ benedictionem coelestem, qui eas ad repelendas tenebras humano generis tribuisti; talemque benedictionem signaculo Sanctae ✠ Crucis accipiat, ut quibuscumque, locis accensae sive positae fuerint, discedant principes tenebrarum et contremiscant et fugiant pavidi cum omnibus ministris suis ab habitationibus illis; nec praesumant amplius inquietare aut molestare Servientes tibi omnipotenti Deo. Qui vivis et regnas in Saecula Saeculorum. Amen.

OREMUS: Omnipotens Sempiternus Deus, qui singularibus Sanctorum meritis specialia dona concedis, tribue quae sumus, ut ubicumque cerei isti in hono-

rem S. Floriani martyris fideliter accendantur, illinc per potentem ejusdem apud te intercessionem terreni incendii et aerearum tempestatum flammae penitus arceantur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Deinde aspergantur aqua benedicta.

Tomado del *Analecta Juris Pontificii* Entrega del mes de Julio de 1887.

## SECCION III.—Variedades.

### CONFESION DE PARTE.

#### LO QUE ES ACTUALMENTE EL PROTESTANTISMO EN ALEMANIA.

Cuando aún siguen profanando el suelo de nuestra patria alguna capilla protestante y alguna escuela evangélica, y cuando nos consta que la esterilidad relativa del *dinero sembrado con profusion* no ha desalentado por completo á la Sociedad bíblica de Londres, ni á otras sociedades, creemos que nuestros lectores verán con gusto lo que copiamos de *La Correspondencia del Norte de Alemania*, uno de los órganos más celosos del protestantismo en Mecklembourg.

“Protestantes por nacimiento y por educación, ningún interés bastardo, ningún medro temporal ni personal nos mueve á separarnos de nuestra Religión, en que á Dios plugo hacernos nacer; ¿pero cómo podríamos permanecer más tiempo dentro de una Iglesia en la cual no se vé más que desunión, debilidad y ruina? Pues esto y no otra cosa, es la Iglesia protestante.

“Nuestros teólogos, no solamente disputan á tontas y á locas sobre la canonicidad de tal ó cual libro, borrando de una plumada ya un capítulo, ya un versículo, sino que suelen estar en completa oposición, aún tratándose de puntos gravísimos y de testimonios de reconocida autenticidad. Cuando uno ha demostrado *claro como la luz del mediodía*, que tal lugar debe ser entendido de tal manera, viene luego otro que pretende ser claro co-

mo la luz del mediodía que hasta él, todos los intérpretes se han equivocado lastimosamente, y que el testimonio en cuestión debe entenderse en un sentido diametralmente opuesto. Si, pues, los teólogos mismos desconocen el camino para llegar á entender el verdadero sentido de la Biblia, nosotros pobres legos, ¿qué podemos hacer? Todo hombre adherido de buena fé al cristianismo, con solo la lógica y el buen sentido ¿no tiene sobrado fundamento para dudar si el espíritu de Dios está en el protestantismo y volver sus ojos á la Iglesia que se llama Católica?

“La cuestión es esta: nosotros tenemos predicadores luteranos, ortodoxos, pietistas, racionalistas, supernaturalistas; y en la misma cátedra Jesucristo es unas veces *el Hijo eterno del Padre*, y otras solamente *el más sabio de los hombres*. Por la mañana aprenden los fieles que el hombre no se reconcilia con Dios, sino mediante la redención de Cristo, muriendo por nosotros en la cruz; por la tarde, que solo los meritos personales son bastantes para llegar al cielo. Un predicador enseñará que la guarda de los mandamientos es esencial, mientras para otro basta la fé, siendo accesorio todo lo demás.

“¿A qué doctrinas pues nos hemos de adherir? Porque se trata de puntos fundamentales. Evidentemente que tales doctrinas, todas ellas, no pueden ser verdaderas, puesto que son contradictorias. ¿Cuál es, por tanto, la que debemos profesar? La Iglesia protestante no dá respuesta ni decisión; ántes por el contrario deja á sus ministros libres para decidir, y á los fieles *libres también* para perderse en ese laberinto de contradicciones.

“Este mismo desconcierto se nota en cuanto dice relación al culto externo. En ninguna cosa hay uniformidad. Los libros litúrgicos están á merced del capricho individual, lo mismo que el traje de los dignatarios eclesiásticos. La forma del bautismo, de la cena, del casamiento, varía de una localidad á otra; y con frecuencia sucede, que entre dos pueblos límites cuesta gran trabajo reconocer

que pertenezcan á la misma comunión. ¿Qué viene á ser, por consiguiente, una Iglesia que no puede llegar á la unidad en cosas de tal importancia?

“La causa de tales variaciones es la falta de organización basada sobre el principio de la autoridad. Los ministros son libres para hacer ó dejar de hacer lo que les parezca; nadie se cuida de si se practica el servicio divino, de si se atiende al bien de las almas; y si alguna vez se tropieza con hombres llenos de celo, éstos se ven de tal manera ligados por las circunstancias, que nada pueden hacer ni remediar.

“¡Ah! En verdad que fué una desgracia irreparable para la Iglesia protestante hacer donación de sus privilegios al Estado, como dote de la alianza que contraían. Ella se presentó como una esposa rica y poderosa; hoy se han malgastado aquellas riquezas; se le niega lo que en justicia le correspondía, y pobre *servidora del Estado*, no recibe sino las migajas que caen de la mesa de su amo.

“Tal es, pues, en su interior la Iglesia protestante: desunión, debilidad, impotencia. Y en tal estado ¿qué partido podemos tomar?

“Nosotros queremos salvar nuestro cristianismo: irémos allí donde la Iglesia sabe lo que dice la Escritura, y prescribe á los ministros lo que deben enseñar, y á los fieles lo que deben aprender; donde se cuida de la uniformidad del culto; donde todo es solemne, magestuoso, en armonía con el corazón; donde un poderoso jefe espiritual no se inclina ante los poderosos de la tierra, sino solo ante Dios; donde las parroquias conservan fé, disciplina, costumbres religiosas; donde la Iglesia está realmente edificada sobre una piedra contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán.”

Si esto lo hubiera escrito un católico, ciertamente que no fuera de escaso valor; pero salido de una pluma protestante, no tiene precio, y abre el corazón á la esperanza de días mejores. ¿Quién sabe los caminos de la Providencia, y si del caos en que vivimos vá á brotar esplendorosa la luz?

## Reflexiones sobre el duelo.

Si una palabra puede quitaros el honor, ¿cómo la espada podrá recuperarlo? Y si la palabra de un hombre ha podido manchar vuestra vida, ¿cómo su sangre podrá borrar esta mancha?

Nada hay que ensucie más como la sangre humana: nada hay que pueda borrar á los ojos de los hombres la mancha que la sangre deja en la mano que la ha derramado: se mira con horror al que derrama por oficio la sangre del criminal, y todos dicen cuando pasa: este es el verdugo.

¡Desgraciado aquel que tiene sangre humana en sus manos, y un homicidio en su corazón, porque sus manos no se purificarán, ni su corazón se aliviará!

¡Qué desgraciado es aquel que no puede volver su pensamiento hácia los días de su juventud sin encontrar allí un cadáver, y cuyos recuerdos se encuentran á cada instante con una tumba!

¡Qué digno de compasión es aquel que no se atreve á mirar hácia atrás por miedo de percibir un fantasma que le horrorece, y cuya alma no puede descansar en los años pasados de su vida por miedo de no picarse con un remordimiento!

Al que derrame la sangre humana le atormentarán visiones ensangrentadas en su espíritu y en su corazón; no verá otra cosa que sangre en sus sueños; y sus desvelos serán atormentados con espantosos recuerdos.

En el sueño agitado de sus noches, verá el párpado de aquel que ha caído bajo sus golpes, dilatarse como el de un hombre poseído de cólera: él oirá su voz ronca que desde el sepulcro le llamará asesino: él despertará sobresaltado y exclamará: ¿Dónde estoy? ¿Quién me llama?

¡Oh! vosotros á quien la debilidad tiene encadenados con una preocupacion que nuestra misma razon desapruueba, considerad lo que vais hacer, y á qué remordimientos vais á sujetar vuestra vida si la victoria os hace homicidas.

¿Qué direis á la madre de aquel á quien quitasteis la vida cuando toda llorosa venga á preguntaros: ¿Qué has hecho de mi

hijo? ¿Qué respondereis á la tierna esposa cuando, despedazada por el dolor, exclame: ¿Dáme mi esposo? ¿Qué respondereis á los niños cuando, con una voz lastimosa, os pregunten, ¿Dónde está nuestro padre?

¿Qué pasará en vuestro corazón, cuando veais sumergida en la miseria, ó reducida á una triste medianía, una familia que ha perdido su jefe, cuyo trabajo hacia toda su riqueza?

Dios es el que castiga los crímenes que las preocupaciones y las pasiones de los hombres escusan; y frecuentemente Dios castiga el crimen de homicidio con la vista de las desgracias que pesan sobre la familia de su víctima. Aquellas desgracias son un tormento continuo para su conciencia; y cuando las ve, dice arrebatado de la desesperacion: ved ahí mi obra; yo seré importunado toda mi vida con la vista de aquellos á quienes yo he hecho desgraciados.

Y si llegais á sucumbir vos mismo, ¿quién avivará el amor y los cuidados de vuestra madre en su vejez? ¿Quién apoyará el brazo sin fuerza de vuestro anciano padre? ¿Quién conservará la vida de esos tiernos hijos que participan de vuestra sangre, y que no tendrán ya para afirmar su juventud la experiencia y el amor de su padre?

## El Catecismo segun un libre pensador.

Mr. Jouffroy, filósofo francés, profesor de la Escuela normal de Paris en la facultad de letras y en el colegio de Francia, publicista célebre, partidario de la filosofía de la escuela escocesa, y traductor de las obras del jeñe de esa filosofía, Tomás Reid, decia del Catecismo en sus *Misceláneas Filosóficas* lo que, por ser de oportunidad y pertenecer á un racionalista de tanta talla, copiamos á continuacion:

“Hay un librito, que se hace aprender á los niños, y sobre el cual se les hacen preguntas en la Iglesia: leed este pequeño libro que se llama *Catecismo*, y allí encontrareis una solucion de todas las cuestiones que acabo de proponer, de todas sin ex-

cepcion. Preguntad al niño cristiano de donde viene la especie humana, y él lo sabe; á donde va, y él lo sabe; de qué manera va, y él lo sabe.

“Preguntad á este pobre niño, quién ha procurado por su vida, por qué está acá en la tierra, y lo que será de él despues de su muerte, y os dará una respuesta sublime, que no comprenderá, pero que no por esto deja de ser méenos admirable. Preguntadle cómo ha sido creado el mundo y á qué fin; por qué razon puso Dios animales y plantas; cómo se fué poblando la tierra, si fué por una familia ó por muchas; por qué hablan los hombres muchas lenguas, por qué sufren, por qué luchan unos con otros, y cómo acabará todo esto: nada ignora: origen del mundo, origen de la especie, cuestion de razas, destino del hombre en esta vida y en la otra, relaciones del hombre hácia sus semejantes, derechos del hombre sobre la creacion; todo lo sabe, y cuando sea grande, ya no tendrá duda alguna sobre el derecho natural sobre el derecho de gentes; porque todo esto le enseña el Catecismo, emanado claramente y por sí solo del Cristianismo.

“Hé aquí á la que llamo una grande religion y la reconozco por esta señal; esto es, de que no deja sin respuesta ninguna de las cuestiones que interesan á la humanidad.”

Esto dijo un *pensador libre*, pero sério; los pensadores de alquiler, que andan por ahí, dicen... desatinos.

## Los ataques al Papado y sus consecuencias.

Siempre ha costado caro á los que han atacado la institucion divina del Papado.

Napoleon I dijo, que contaba con sus fusiles para hacer lo que bien le pareciera con el Papa Pio VII, al que llevó prisionero á Francia, cuando fundó el reino de Italia para su hijo Napoleon II.

Poco tiempo despues el frio hacia caer los fusiles de las manos de los soldados de Napoleon en la retirada más desastrosa que ha presenciado Europa: y Napoleon II dejaba de existir en la flor de su juventud.

La España y la Francia enviaron sus

tropas en el año de 1849, á restablecer en su ciudad y su trono al supremo Pontífice Pio IX, que había tenido que escapar á Gaeta para no ser víctima de la gente de mal vivir de toda Italia, reunida en Roma para hacer... *feliz á Italia*. Como los gobiernos de Francia y España no podían tirar á los anarquistas de Roma la primera piedra, porque no estaban libres de pecado; y como solo de cierta manera y hasta cierto punto les permitian sus compromisos obrar, dejaron en pié á la anárquica y anticatólica revolucion, limitándose á restaurar el trono del Pontífice en medio de un mar revuelto y senagoso. Conseguido el objeto y retirado el ejército español, quedó una guarnicion francesa en Roma para que no estallase, al menos *por entonces*, la mina revolucionaria que quedaba cargada y organizada, pues en eso Francia no debía meterse.

Pero acabose aquel *por entonces*, que dejamos dicho; y Napoleon III, secundando los planes de la masonería, de la que tambien formaba parte, retiró sus tropas, abandonando al Papa y dejándole á merced de sus enemigos. Creíase como su tio omnipotente, declaraba la guerra á Prusia.

Pues bien, conviene comparar una série de acontecimientos y de fechas.

Al 4 de Agosto abandonan los soldados de Napoleon III á Roma: el 4 de Agosto sufría Napoleon su primera derrota en Wisemburgo. Ambas noticias llegaron á Paris al mismo tiempo. Cinco mil franceses habían abandonado al Papa, y cinco mil franceses cayeron en los campos de Wisemburgo.

El 6 de Agosto zarparon de Civitavecchia las primeras tropas francesas; y el 6 de Agosto sufría Napoleon el segundo revés en Woerth, donde perdió algunos millares de hombres, unos cuarenta cañones y ocho mil prisioneros.

El 14 de Agosto se arria la bandera francesa del castillo de Santángelo, y hasta el 18 van desfilando los franceses. Del 14 al 18 de Agosto la bandera francesa es arrastrada por el fango en varios encuentros desgraciados, y el 18, el ma-